

EDITORIAL

EXPLICACION NECESARIA

El prof. Santiago Riesco McCiure ha sido un eminente maestro de la Otorrinolaringología suramericana en las décadas de los cincuenta y sesenta del presente siglo. Chileno de nacimiento, su padre de ascendencia vasca, su madre de origen escocés. Tenía en su genoma la creatividad española, así como la disciplina inglesa. Profesó su brillante magisterio en Santiago de Chile, pero extendió sus observaciones y sabiduría por todo el continente americano, incluyendo cátedras que por invitación especial brindó en los Estados Unidos de Norteamérica. Ha sido uno de los más sobresalientes otorrinólogos del mundo. Paradójicamente, contrajo una cruel enfermedad neurológica, la Esclerosis Lateral Amiotrófica, afección que mata lentamente, sin que el paciente llegue a perder su lucidez mental. Conocedor de su fin biológico, tuvo largos momentos de meditación en el jardín de su casa, al cual le llamaba poéticamente, el "Santuario de los Zorzales", pues abundaban en él estos pájaros de dulce trinar. Considero que se estaba muriendo irremediablemente. Con una serena resignación, escribe a las generaciones por venir una carta, sencilla, pero sublimemente enternecedora, por su profundo contenido filosófico, que divinamente invita a la reflexión.

Sentido de la Vida

Por Santiago Riesco McCiure

"Cuando me despedía del país de las gentes laboriosas e inteligentes, de los seres amables y respetuosos, sentía que aquella vida universitaria de trabajo fascinante, ordenado y confortable, de seminarios, reuniones clínicas, conversaciones interesantes, magnas asambleas médicas, y otras menos populosas, pero más selectas y científicas; sentía que esa vida de veladas en casa de los amigos, de vacaciones en los bosques que bordean los grandes lagos, de viajes entre los estados, de conciertos, teatros y museos; sentía que toda aquella vida que mantenía alerta la mente, a medida que el barco se alejaba, iba esfumándose en un pasado aparentemente lejano.

Así también aconteció cuando fui notificado que mi mundo de la medicina, de las montañas, playas, mares, ciudades, hombres, mujeres y niños, del que tanto disfruté, había terminado para siempre!

Sentí que yo ya no era yo, sino un recuerdo.

No tenía otra alternativa que recluírme en el "Santuario de los Zorzales". Allí viviría rodeado del cariño y cuidado de aquellos seres que por diferentes circunstancias compartieron conmigo parte del camino.

Allí viviría en la contemplación de los atardeceres, noches de luna y del cambio de las estaciones; leyendo, escuchando música, repasando el archivo de los recuerdos, ordenando mis pensamientos y trabajando hasta el final. Allí esperaré apaciblemente el día en que el cuerpo quedará quieto e inmóvil, "como la piedra en el fondo". Entonces, se abrirá la jaula, y el espíritu

ritu volaria a confundirse en la belleza del universo.

Si despues de vagar un tiempo sobre las playas de todos los mares, en los bosques, lagos, por todas las flores de la tierra, por las montanas, nubes y estrellas, mi Espfritu hubiere de retomar a la forma humana, *sabria* algo mas que cuando estuve la vez anterior.

Sabria que tanto el hombre como la mujer deben de aplicarse al trabajo y al estudio durante toda la vida, porque son las fuentes de la autentica satisfaccion y bienestar.

Sabria que es necesario disciplinar una voluntad firme, porque ella nos hace duenos de nuestros actos.

Sabria que uno debe de hablar poco, muy poco, porque nuestras palabras son bien o mal interpretadas, segun la intencion de quien las escucha. La locuacidad inhibe el pensamiento y la observation, ademas de resrarle eficiencia al trabajo.

Sabria que debemos llevar una vida sencilla, humilde y obediente, lejos de la riqueza, del lujo, del poder y la fama, porque ellos engendran envidia, celos, rencores y sentimientos de venganza.

Sabria que cuando hay que tomar una determinaci6n, no debemos vacilar en elegir la que no alague nuestra vanidad.

Sabria que hay que cultivar la paciencia y el orden, porque ellos emanan la fuerza creadora, la armonfa y la belleza. En cambio la violencia y el desorden engendran odio, destruccion y muerte.

Sabria que es necesario dominar el miedo imponiendonos tareas dificiles, porque de lo contrario, viviremos inseguros y angustiados.

Sabria que debemos retiramos periodicamente a la contemplacion y el silencio, porque ellos nos devuelven la paz del espfritu.

Sabria que el hombre no debe vivir solo, pero tambien *sabria* que la convivencia fntima con la mujer requiere de la comunion espiritual, a la vez que de la plena armonfa sexual, porque la una sin la otra es insuficiente, El matrimonio no une, es la union la que hace el matrimonio.

Sabria que la suprema virtud es la de amar, ayudar, cuidar y educar a la criatura humana, porque participa perpleja en el drama de la vida y la muerte sin saber por que, ni para que.

Sabria que no habfa inadvertido la sublime belleza del escenario del drama de la creacion. Un abrazo."